

Introducción y saludo

Alfonso Salgado Ruiz

*Director del Instituto Superior de
Ciencias de la Familia*

UPSA

Son varios los temas y los formatos que se recogen en el presente número de nuestra revista. Diferentes los temas, que abarcan desde el papel de la familia en la reinserción de personas con adicción, trastornos médicos graves como el cáncer o trastorno mental severo, el papel de la comunicación entre los familiares en el contexto de la adopción, la estabilidad matrimonial, las familias que acogen a sus hijos mayores en tiempos de crisis económica o las reflexiones teóricas sobre el amor en la pareja. Pero diferentes también los formatos que se ofrecen: este número recoge algunos trabajos empíricos, propuestas de tratamiento e intervención familiar, reflexiones teóricas desde las ciencias humanas y desde opciones eclesiales y morales. Podemos estar satisfechos de la calidad general de los trabajos y de esta variedad en contenidos y formatos, que esperamos una vez más ayuden a la reflexión de los lectores en sus ámbitos profesionales y enriquezcan con sus iniciativas el trabajo a favor del mundo de la familia.

El trabajo de Nicolás Paz, fruto de su extenso y serio trabajo en el Máster de Orientación y Mediación Familiar de la Universidad Pontificia de Salamanca presenta una somera síntesis del impacto del diagnóstico de cáncer sobre la familia de la persona afectada, el papel mediador y resiliente de la familia para afrontar el futuro inmediato y desarrolla de forma creativa y rigurosa un programa de atención a personas con cáncer y familiares con un triple objetivo: (1) informar, acoger y prevenir, (2) impedir o disminuir el sufrimiento y proporcionarles el mayor bienestar posible y (3) desarrollar la resiliencia del paciente y sus familiares. El programa se desarrolla a lo largo de varias sesiones y el autor describe con detalle alguna de ellas, sugiere los objetivos de todo el proceso y, lo que nos parece más importante, detalla el papel y funciones específicas del orientador familiar en toda la experiencia.

En esta misma línea, pero centrado ahora en el papel de la familia en el proceso de rehabilitación de la persona drogodependiente, José Luis Rodríguez Sáez, experto terapeuta de Proyecto Hombre e investigador en el campo de la intervención psicológica en adicciones, detalla las ventajas e inconvenientes que supone la incorporación de la familia al tratamiento de las drogodependencias, analizando desde dentro el desarrollo de los programas de atención familiar en el programa Proyecto Hombre. El autor señala la necesidad de tener en cuenta el nuevo perfil de drogodependiente y de su familia, muy alejados del que presentaban hace veinticinco años, cuando se iniciaba la andadura en nuestro país de este recurso asistencial y terapéutico. Desde ahí, se analiza con detalle el doble objetivo que pretende la intervención familiar: minimizar el impacto que la conducta problema tiene en la familia, y valorar y reconducir la influencia que el funcionamiento familiar tiene en el origen y, sobre todo, el mantenimiento de la conducta problema. Se detalla el papel de la familia a lo largo del proceso clínico de rehabilitación y se reflexiona acerca de su consideración como agente de cambio.

El siguiente trabajo es resultado de una investigación empírica dirigida por una de las principales expertas en adopción de nuestro país. Se trata de un trabajo dirigido por Ana Berástegui y Rafael Jódar, del Instituto de la Familia de la Universidad de Comillas, centrado en el papel de la comunicación sobre adopción, que es una tarea normativa de las familias adoptivas y un derecho de los menores adoptados. Se analizan los contenidos y grados de comunicación en casi cuatrocientas familias adoptivas españolas acerca de los orígenes biológicos del menor, los motivos de adopción y las diferencias físicas (y en algunos casos, raciales) entre el hijo adoptado y el resto de la familia. Entre las conclusiones de este interesante estudio puede detallarse la necesidad de cuidar la progresión cronológica de los contenidos de la información acerca de la adopción, así como el hecho de que, cuando se controla el efecto de la edad del menor y se programa adecuadamente la transmisión de la información, la satisfacción familiar es mayor. Este artículo aborda por primera vez en una muestra española la interacción entre los contenidos y la edad de comunicación. Aunque presenta algunas limitaciones metodológicas, ya que se accede a esta cuestión desde la perspectiva aportada por la familia cuando el niño también configura el clima comunicativo y puede tener una visión distinta de la comunicación y el estudio no contempla las características de esa comunicación en términos de clima afectivo o de las dinámicas que favorecen este tipo de comunicación, es un estudio de gran valor aplicado puesto que insiste en la necesidad de desarrollar procesos y herramientas que faciliten esta comunicación, especialmente los contenidos que implican pérdida o estigma, y que son una prioridad en la planificación de una postadopción efectiva.

Por su parte, el estudio de Alba Almeida consiste en una revisión teórica y crítica de las conocidas teorías triangulares y narrativas de Sternberg sobre el amor. Como se sabe, Sternberg propone una teoría del amor basada en la unión de tres componentes: intimidad, pasión y compromiso, que dan lugar a diferentes tipos de relación. Se presenta una crítica a este modelo, centrándose en la posibilidad de triángulos reales, ideales y percibidos, para pasar, en un segundo momento, al desarrollo y comentarios sobre la teoría narrativa del amor de este mismo autor, que tanta eurística investigadora sobre la pareja y la familia ha generado, sobre todo en el grupo del Instituto Familiar de Milán. El desarrollo de la descripción de las historias asimétricas, historias objeto, historias de coordinación, historias narrativas e historias de géneros se acompaña de numerosas referencias a películas modernas que refieren bien este tipo de modelos y permiten su uso en las tareas de prevención, educación y orientación.

Desde unos supuestos diferentes, pero abordando también los factores que contribuyen a la estabilidad del matrimonio, el artículo de María Gámiz y sus colaboradoras, del departamento de Ciencias Básicas de Barcelona, ofrece una rigurosa revisión y selección bibliográfica desde 2000 a 2013 de las bases *PsycInfo* e *ISI Web of Science*, que les permite concluir la existencia de tres variables asociadas con la satisfacción en la relación de pareja: el estilo de afrontamiento de los conflictos, las conductas de mantenimiento y el grado de compromiso de la relación. El trabajo justifica sus conclusiones sobre la base de los trabajos citados y analizados y ofrece, en el apartado de conclusiones, algunas indicaciones prácticas para mejorar la satisfacción marital y prevenir los conflictos de pareja, objetivos centrales de las tareas de orientación familiar: (1) emplear un estilo de afrontamiento de validación, es decir utilizar una comunicación constructiva durante el conflicto, (2) tener una actitud positiva, reflejar seguridad en la relación, interactuar y compartir tareas, y (3) potenciar el grado en que una persona se siente comprometida con su relación, aumentan la probabilidad de que se realicen comportamientos que favorezcan a la pareja, sin sentir como perjudicial el sacrificio que se realiza, y afectando positivamente a su propia percepción de la satisfacción de la relación y también a la percepción de la satisfacción de su pareja.

El trabajo de Carlota Martín Sanz, del Instituto de Salamanca, aborda una problemática muy actual y, desgraciadamente, cada vez más familiar para muchos de nuestros paisanos: la vuelta a casa de los hijos mayores que, tras su independización y, en muchos casos, construcción de una nueva familia nuclear, han de regresar a la casa de sus padres por motivos económicos asociados con el desempleo o la falta de recursos económicos con los que hacer frente a los gastos ordinarios. La autora reflexiona de forma original y con un estilo muy literario, acerca de la relación entre las relaciones padres-hijos antes de que estos últimos abandonen el hogar paterno, su modo de 'salir del nido', el modo de establecimiento de la nueva pareja creada, y su

papel en el caso de que esta nueva pareja deba retornar a la casa de origen, así como el papel traslocado de los padres-abuelos que se deben enfrentar a una nueva situación donde su papel en la familia puede no estar claramente definido. Se sugieren algunas pistas para la intervención del orientador en caso de consultas de este tipo.

Desde el Pontificio Instituto Juan Pablo II y la facultad de teología de San Dámaso (Madrid), Carmen Álvarez, conocida escritora y conferenciante sobre asuntos familiaristas, reflexiona acerca del lenguaje del cuerpo, proponiendo su intrepertación del mismo como una vía privilegiada para acceder al misterio de Dios. Su teiss comienza con una valoración crítica de la ideología de género y el marco antropológico que la sustenta, para pasar en un segundo momento a una lectura creyente del papael del cuerpo y su valor como expresión de la persona. El aterrizaje de su propuesta es una interpretación con reverberaciones eucarísticas de la Teología del Cuerpo propuesta por el papa beato Juan Pablo II.

Para terminar, y antes de las recensiones que el director de la revista incorpora en este número, la profesora de la Universidad de Salamanca y del Máster de Orientación y Mediación Familiar de la Universidad Pontificia de Salamanca, Carmen García Pérez, expone los principales resultados de su reciente tesis doctoral centrada en el funcionamiento cognitivo de pacientes con enfermedad mental grave y prolongada, con la intención de ofrecer datos sobre la validez concurrente de algunas de las baterías neuropsicológicas más empleadas y proponer una base para las sugerencias de apoyo social, especialmente por los familiares de los pacientes afectados.

Para terminar, quiero aprovechar estas últimas líneas para despedirme de los lectores como director de la revista *Familia*, y dar la bienvenida a su nuevo responsable y director también del Instituto Universitario de Ciencias de la Familia y del Máster de Orientación y Mediación Familiar de la Universidad Pontificia de Salamanca, José Luis Guzón, quien pondrá tanta ilusión y energía al proyecto como ciencia y buena gestión. Por mi parte, sólo desearle que experimente tanta satisfacción personal y profesional como yo mismo he podido recoger a los largo de estos dos años.